

Escuchadme! Oídme todos!
 todos vosotros: que os necesito!
 Mirad que no me oigo;
 que me he perdido en la distancia.
 Os hablo con palabras aún calientes
 y os miro con la lluvia recién caída.
 El corazón mío se ha cansado de estremecerse;
 las horas me recortan la vida
 y los minutos me hielan los labios.
 A todos os quiero recordar en estos momentos,
 con todos hablar, con todos llorar...
 Quiero respirar vuestros alientos de vida,
 abrasaros con mis labios de soles quemados,
 y acariciaros con mis manos hasta acabarlas.
 Oídme: ¡yo no soy egoísta;
 yo quiero daros todo!
 ¡Dejadme que me crucifique en vosotros
 para que no me despedace la distancia,
 para que no me pudra el tiempo!



*Si es mar azul el cielo de Castilla
 Mi corazón anchura de lo bello.
 ¿El alma sabe a qué es debido ello?
 A que la luz del sol adentro brilla.*

*Sólo en el campo estoy. ¡Qué maravilla!
 A Dios lo tengo en mí: Todo destello
 Para un verano espiritual, que anhelo
 Paisaje de oración desde esta orilla.*

*La paz en la llanura castellana.
 Historia del ensueño, flor agreste.
 Tú eres la claridad de la mañana,*

*Oh fresca sangre, ardiente tierra mía...
 Naturaleza que contempla el día
 Con la luz del amor pura y celeste.*

A MIS AMIGOS



ENRIQUE ORTIZ ALONSO ESTRINGANA



AZUL DE CASTILLA



MARIO ANGEL MARRODÁN